



CONFERENZA FRANCEScana INTERNAZIONALE dei Fratelli e delle Sorelle del Terz'Ordine Regolare

Piazza del Risorgimento, 14 Tel. (+39) 06/3972.3521 E-mail: secretary@ifc-tor.org
00192 Roma – ITALIA Sito Web: www.ifc-tor.org

26 de septiembre de 2026

Queridas Hermanas y Hermanos en Jesucristo:

¡Paz y bien!

«Te alabo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a los pequeños, porque así te ha parecido mejor. LA BIBLIA DE JERUSALÉN DICE: Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito» (Lc 10,21): así es, el «Poverello de Asís» se ha convertido en una energía desbordante y cautivadora para toda la humanidad. Demos las «gracias» a Francisco, pero sobre todo al Señor, porque esa pequeña semilla ha cumplido 800 años de vida.

Francisco fue un gran santo y un hombre alegre. Su sencillez, su humildad, su fe, su amor por Cristo y su bondad hacia todos los hombres y todas las mujeres le hicieron sentirse feliz en cualquier situación. De hecho, entre la santidad y la alegría existe una relación íntima e indisoluble. El escritor francés Léon Bloy dijo que *«en el mundo solo hay una tristeza: la de no ser santos»*, es decir, la de no estar cerca de Dios. Al contemplar el testimonio de San Francisco, comprendemos que este es el secreto de la verdadera felicidad: ¡convertirnos en santos, estar cerca de Dios!

En este centenario del fallecimiento de San Francisco, renovamos nuestro compromiso de vivir su legado de paz, fraternidad y amor por todas las criaturas. Que su ejemplo ilumine nuestro camino y nos convierta en instrumentos de bien en el mundo.

Como una semilla caída en la tierra, Francisco dejó este mundo para germinar en millones de corazones. En el centenario de su muerte, sigamos haciendo florecer el jardín que él comenzó. Que el espíritu de San Francisco ilumine nuestro camino con sencillez, amor y paz hacia todas las criaturas.

Os deseamos a todos una feliz festividad, invocando, por intercesión de San Francisco, todas las bendiciones de paz para cada uno de vosotros y para el mundo entero.

*En este día
dedicado a San
Francisco, os deseo que
guardéis siempre en
vuestro corazón la
Palabra de Dios, la paz,
la sencillez y la alegría
que él regaló al mundo.*



Con sincero cariño, que nuestra oración y nuestro cálido abrazo lleguen a todos y todas vosotros.

*Hermana Daisy Kalamparamban
y Consejeros de la CFI-TOR*